

Un experto del cuento breve

Mini historias de Walter Garib

Wellington Rojas
Valdebenito



Relato

En su relato Epílogo, el autor denota una ironía singular: "A punto de ser ahorcado de madrugada, le preguntaron a Nemesio Villarroel cuál era su último deseo. Quien había asesinado a vagabundos, prostitutas, mendigos, retrasados mentales, niños vagos, porque decía ser un enviado de Dios para eliminar las lacras sociales de la ciudad, pensó unos instantes. -Desde siempre he deseado fumar un buen cigarillo habano acompañado de coñac francés, después de comer un pernil de cerdo con puré picante. Eso sí, al guiso por favor no le pongan sal, pues me sube la presión".

Tedio, leemos: "Fastidiados de ser siempre los mismos, porque deben cumplir al pie de la letra lo escrito por sus creadores, los personajes de sus libros deciden incendiar la Biblioteca de Alejandría".

COMICO

Por otro lado en Contrapunto, leemos: "Narraba historia tristes. Y era considerado el más gracioso de la ciudad". El autor demuestra que en una sola línea se puede contar una buena historia: "Ir al cementerio y poder regresar". Utilizando un número cabalístico, Garib, relata: "Los trece de cada mes, un enano llama a la puerta de Aníbal el Incauto, para anunciar que es una fecha peligrosa, y que no debe salir de su casa, aunque el clima es benigno. Como Aníbal es supersticioso, asume la recomendación y se encierra bajo siete llaves. Un día, como también es trece, permanece encerrado, aun cuando no ha ido el enano. Mira el calendario y observa que a partir de esa fecha, todos los días son trece".

DEDICACION

En el relato ¿Bien está lo que mal acaba?, Garib no trepida en dedicárselo a una amiga, a la que llama Z.B. y agrega que "cuya pasión por mantenerse pura, me ha obligado a ser prudente": "La virginidad es un artículo- leyó la doncella en la comedia "Bien está lo que bien acaba" de Shakespeare- que alma-

cenado va perdiendo lustre: cuanto más se guarda, más mérito pierde". A partir de ese día, la joven se propuso entregar su virginidad a quien se la solicitara, pues su ánimo estaba por reconocer la sabiduría del dramaturgo inglés sobre tan delicado tema. Como era alegre y hermosa, los hombres se inhibían delante de ella y tartamudeaban, cuando la veían insinuarse. Quién sabe si la doncella -discurría como pretexto- es el demonio disfrazado de mujer.

Con el tiempo la joven descubrió que el

hubiese hecho, su vida habría continuado el curso natural, y la pérdida de la virginidad habría llegado tarde o temprano.

Después de todo, pensó, es mejor resolver los asuntos de la propia

camino elegido era equivocado, y esperó a que los hombres se manifestaran. Aquello parecía ser lo normal y así al menos lo recomendaba la tradición. Por desgracia, a través de este camino no vio ningún resultado. Su belleza deslumbrante parecía escollo insalvable para quienes la admiraban.

Nadie se atrevía a hablarle e incluso la rehuían. ¿Cuál otro camino podía elegir si los más recomendables le habían fallado? Lamentó haber seguido las recomendaciones de Shakespeare, porque si no lo

existencia bajo los dictados del corazón. A partir de ese instante, su virginidad se transformó en un tema accesorio".

IMAGINACION

Walter Garib con estas mini historias demuestra que las buenas relatos llegan hasta los lectores sólo si están hechos con un alto vuelo imaginativo, como lo escrito por este autor, lo que hace que él logre lo que muy pocos creadores pueden alcanzar: ser un maestro de la brevedad.

WALTER GARIB



**Historias
que caben
en un dedal**

Portada del libro de Garib

Tal vez muchos lectores de este artículo ignoren que uno de los más prolíficos escritores chilenos se llama Walter Garib (Requinoa, 1933), autor que como pocos ha venido gestando un sólido acto escritural, sobre todo en el género mayor, la novela, en el que ha publicado varios títulos que van desde Festín para Inválidos (1972), libro al que siguieron sus otras incursiones en el género como Agonía para un Hombre Solo (1977); Travesuras de un Pequeño Tirano (1986); De cómo fue el Destierro de Lázaro Carvajal (1988); Las Noches del Juicio Final (1989); Las Muertes del Falte Difunto (1990); El Viajero de la Alfombra Mágica (1991) y Por Desamor al Amor (1992).

Ahora nos presenta un libro de bella factura titulado Historias que caben en un Dedal, publicado por Ediciones La Pluma de Ganso, de Ciudad de México, durante este año. Se trata de una lúcida, a la vez que acertada incursión en el cuento breve o micro cuento, en los que el autor, a su manera, rinde homenaje a ese

maestro de la brevedad que fue el guatemalteco Augusto Monterroso: "Cuando despertó, ni siquiera él estaba ahí". Algunos textos demuestran la maestría para contar una bella historia en pocas líneas. Así lo vemos en Gentileza de Varón: "Víctor le obsesó a su amada Beatriz una rosa escarlata recién cortada. Ella retribuye la galantería con un beso apasionado en la boca, y enseguida, pétalo a pétalo, se come la flor. El se pregunta si Beatriz exagera, o el hambre es más fuerte que el amor". En un texto más breve aún, vemos su alto vuelo imaginativo: "Expresado por la doncella- ¡Oh!". En el relato